

EL SIGLO XXI: LA CONFORMACIÓN
DE LA NUEVA GEOECONOMÍA LATINOAMERICANA
*XXI Century: The Formation of the New Geo-economics
in Latin America*

Slobodan S. PAJOVIĆ*

Fecha de recepción: abril del 2010

Fecha de aceptación y versión final: agosto del 2010

RESUMEN: En este artículo se analiza el surgimiento de una nueva geoconomía latinoamericana a partir de la conformación del regionalismo abierto basado en las reformas neoliberales aplicadas por los gobiernos de estos países. Sin embargo, dicho proyecto entró en una crisis profunda a raíz de los efectos de la actual crisis económico-financiera global que demostraron el alto grado de vulnerabilidad económica y política de la región. En realidad, la crisis del modelo neoliberal causó todo un proceso de cambios geoeconómicos y políticos en América Latina indicando la formación de un proceso progresivo de desacuerdos ideológicos en cuanto al desarrollo socio-económico de la región. En base a estas premisas el autor sugiere entender el fenómeno de la conceptualización de la nueva geoconomía latinoamericana a principios del siglo XXI como consecuencia directa de la crisis del modelo neoliberal y del regionalismo latinoamericano abierto.

Palabras clave: crisis de globalización, regionalismo abierto latinoamericano, nueva geoconomía latinoamericana, cambios ideológicos, fragmentación de América Latina.

ABSTRACT: This paper analyses the formation of New Latin American Geoeconomy, starting from establishment of Open Regionalism that was based on neoliberal reforms applied by the governments of these countries. However, this project entered into profound crisis because of the effects of the contemporary global economic crisis demonstrating the high level of economic and political vulnerability of the region. In fact, the crisis of neo-liberal development model caused the process of geo-economic and political changes in Latin America pointing to the formation of new progressive process of ideological disagreements concerning the issues of socio-economic development of the region. On the basis of this premises the author suggests considering this problem in the light of the formation of New Latin American Geoeconomy at the beginning of the 21st century as a direct consequence of the crisis of neo-liberal model on one side, and Latin American Open Regionalism on the other.

Keywords: crisis of globalization, Latin American Open Regionalism, New Latin American Geo-economy, ideological changes, fragmentation of Latin America.

* Prof. Dr. Slobodan S. Pajović – coordinador del Departamento de Estudios de América Latina y el Caribe en la Facultad de Economía Internacional, Vicerrector de Cooperación Internacional, Universidad Megatrend, Belgrado, República de Serbia.

I. A MODO DE INTRODUCCIÓN

El mundo ha cambiado dramáticamente durante el último decenio del siglo XX y en este primer decenio del siglo XXI. En realidad, el proceso de internacionalización de la vida económica ha dado varias formas de interacción globalizadora entre naciones, sociedades, economías y mercados. Se establecieron nuevas redes comunicativas que operan global y paralelamente con las nuevas redes productivas, financieras y de consumo. Así observada la globalización puede interpretarse como una tendencia dominante de la economía mundial y consecuentemente la actual crisis económica como la crisis de la globalización. De hecho, a *grosso modo* podría concluirse que estamos viviendo una fase muy incierta en las relaciones internacionales en la que se generó una extraordinaria transformación político-económica de índole neoliberal que suprime no solamente al marco nacional y estatal de las economías sino también los conceptos tradicionales de soberanía e integridad territorial. Al analizar los principales actores de la globalización parece indiscutible la importancia del capital multinacional y sus operaciones: los cursos de acumulación y de concentración, reforzamiento de sus operaciones abstractas produciéndose la inestabilidad del sistema financiero internacional.

Por ejemplo, al revisar la existente abundante literatura sobre dicho fenómeno se reconoce que los orígenes de la actual crisis surgieron en los Estados Unidos ya en 2007 con las llamadas hipotecas *subprime*¹. Como resultado se dieron las quiebras de los grandes bancos norteamericanos, una inesperada contracción de créditos, una enorme volatilidad de los valores bursátiles, componiéndose una expansión de desconfianza y hasta el pánico que repercutió con las repentinas y considerables caídas de las bolsas de valores de todos los países. La inestabilidad del sistema financiero causó la contracción del crédito y de la actividad productiva de los países industrializados, destapándose paralelamente un proceso de descapitalización del mismo sistema. Dada la magnitud de la crisis, varios autores llegaron incluso a hablar de la crisis del capitalismo y la coyuntura mundial subrayando que se trata de la combinación de una crisis sistémica con otra cíclica del capitalismo mostrándose el modelo neoliberal y la globalización como estrategias incapaces para superarlas².

En cuanto a América Latina quedó innegable que la actual crisis económica producirá efectos negativos tales como la caída del volumen de comercio internacional e intra-regional y, especialmente, el deterioro del intercambio. Sin embargo,

¹ Estas hipotecas son de un tipo especial orientadas a clientes con escasa solvencia por lo cual tienen un alto riesgo de impago en comparación con otros créditos. Este tipo de hipotecas y otras estructuras de crédito que se han desarrollado en los Estados Unidos por debajo de los estándares mínimos en las buenas prácticas bancarias se transformaron en un grave problema para los gestores de la política monetaria de Washington.

² Alberto Anaya Gutiérrez, Tesis sobre la crisis del capitalismo y la coyuntura mundial, ponencia presentada en el Encuentro Internacional "Civilización o Barbarie", Serpa, Portugal, 22 a 25 de septiembre de 2004.

uno de los canales externos de transmisión directa de la crisis hacia América Latina ha sido la disminución de las remesas que constituyen una fuente importante de divisas para muchas economías regionales³. Esta tendencia negativa comenzó a notarse ya en el último trimestre de 2008 acelerándose dicho proceso durante el 2009 con una caída entre 11% y 13% prevista por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)⁴. Además, según las estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) las exportaciones totales de América Latina y el Caribe bajarán en valor de 24% en 2009 en comparación con el año anterior. En el informe de la CEPAL para el 2009 - publicado en agosto de 2008 – de hecho se actualizan los datos expuestos en el documento “Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2008”⁵. Para entender mejor la profundidad de la crisis latinoamericana hay que recalcar que se trata fundamentalmente de las exportaciones de alimentos, minerales o petróleo que son evidentemente conectados con la volatilidad de Wall Street. En general, todas estas tendencias negativas se explican por la proximidad geográfica de Estados Unidos, la considerable dependencia latinoamericana del mercado estadounidense, las inversiones y remesas procedentes de este país.

De todos modos, la crisis internacional vuelve a demostrar el alto nivel de la vulnerabilidad económico-financiera de América Latina frente a los acontecimientos económicos internacionales. Es bien conocido que este fenómeno latinoamericano resultó en varias ocasiones con repetidas ondas recesivas que empeoraron alarmantemente las cuestiones vinculadas a la pobreza, la inseguridad, la exclusión-marginalización económica y política o sea cuestionaron el mismo modelo de desarrollo incluida la gobernabilidad democrática⁶. Como resultado de la crisis y de manera paralela esta región se polarizó con respecto al modelo de desarrollo socio-económico de perfil claramente neoliberal aplicado durante la década de los 80. del siglo XX en casi todos los países de la zona. El mismo debate abarcó también el concepto de integración latinoamericana, sus impasses y redefiniciones. Por ejem-

³ La importancia de las remesas de emigrantes latinoamericanos varía del país al país destacándose la región norte de Sudamérica con excepción de Venezuela y casi toda Centroamérica. En el caso de Ecuador, las remesas son la segunda fuente de entradas de divisas al país, siendo el 13,3% del total de ingresos de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

⁴ Los trabajadores latinoamericanos residentes en varios países del mundo enviaron, por ejemplo en 2007, a sus países de origen un total de 62 mil millones de dólares. Para una mayor información consultar: *BID: las remesas hacia Latinoamérica caerán por primera vez en 2009*, Infolatam, 30 de marzo de 2010, http://www.infolatam.com/entrada/bid_las_remesas_hacia_latinoamerica_caer-12924.html.

⁵ En dicho documento accesible en la versión electrónica se delinea la evolución reciente del comercio exterior de América Latina por países y regiones de origen y destino, por grupos de productos y en términos de valor y volumen, <http://www.eclac.org/comercio/paninsal>.

⁶ Helio Jaguaribe, “América Latina ante el Siglo XXI”, *Latitud Sur*, No. 1, Año 2006, CEIN-LADI, Buenos Aires, pp. 47-62.

plo, distintos autores opinan que es urgente enfrentar los propios problemas y prácticas regionales tales como: el voluntarismo y no-cumplimiento de las metas establecidas, la abundancia de retórica, el nacionalismo y la falta de liderazgo dejando de lado la tendencia de “culpar” principalmente a los factores exógenos. El profesor Carlos Malamud determina en forma de pregunta los siguientes desafíos que son inminentes a resolver en América Latina: ¿Una integración de Estados o de sociedades?, ¿Una integración comercial o política?, ¿Con qué instituciones?⁷

Tomando en consideración la complejidad de los retos que actualmente debería enfrentar la región latinoamericana parece imprescindible reiterar la importancia de la capacidad del consenso político regional que es *conditio sine qua non* podría llegarse a las soluciones viables, durables y aceptables más ampliamente. Al constatarlo, se piensa en que las sociedades latinoamericanas han sido cambiadas profunda – y diferentemente durante el proceso de la transición neoliberal produciéndose otro proceso de fragmentación ideológica creciente y excluyente. Por ende, podríamos indicar que la presente situación geopolítica y geoeconómica de América Latina son producto de la aparición de regímenes no-tradicionales, conformación de nuevas fórmulas y metodologías de solución de los problemas sociales, económicos y de marginalización. En realidad, estos problemas regionales tan complejos y contradictorios discrepan y cuestionan abiertamente el concepto de la democracia occidental y los postulados de la escuela neoliberal. Como consecuencia, tenemos ante nosotros la victoria electoral de varios líderes políticos nuevos lo que demostró profundas debilidades del modelo democrático tradicional implantado en América Latina durante la “década perdida” - basado en el parlamentarismo occidental y el sistema tradicional de partidos políticos.

En resumen, el debate político se centró en demostrar por un lado que dicho modelo no era capaz de responder y solucionar los múltiples problemas sociales de la realidad venezolana, boliviana, ecuatoriana, nicaragüense, etc. Por el otro, se vio que las discrepancias ideológicas iban a fragmentar aún más los escenarios político-económicos latinoamericanos. Acorde con esta aseveración, parece posible deducir que la democracia latinoamericana está transformándose y hoy día y por vez primera en la historia política de América Latina casi 60% de su población vive bajo llamados “regímenes izquierdistas” que es un marco definitorio muy amplio y flexible para explicar toda una gama de ideologías diferentes: tales como el chavismo, el indigenismo de Morales, el nuevo sandinismo, el socialismo del siglo XXI o el llamado “nuevo populismo latinoamericano”. En todo caso, la descomposición del consenso político regional latinoamericano conformado durante la “década perdida” y reafirmado en los años posteriores tiende a transformarse a finales del siglo XX y principios del siglo XXI en un concepto geoeconómico y geopolítico nuevo inspirado justamente por las ideas antineoliberalistas.

⁷ Carlos Malamud, “La crisis de la integración se juega en casa”, *Nueva Sociedad*, No. 219, enero-febrero de 2009.

II. EL NACIMIENTO DE LA NUEVA GEOECONOMÍA LATINOAMERICANA

Ya desde mediados de los años 90 del siglo pasado era evidente que la globalización aparece como un conjunto de acontecimientos difíciles de analizar debido a la ausencia de conceptos que rindan cuenta de su verdadera naturaleza y de su real impacto. Debido a esto, la globalización plantea serias preguntas acerca del futuro de la humanidad que debería sustentarse sobre un concepto civilizatorio basado en la armonización de intereses – es decir el consenso – y de la convivencia dentro de los llamados espacios multiétnicos, pluriconfesionales y multiculturales. Sólo en esta perspectiva puede analizarse y comprenderse el dilema vital de nuestro mundo actual: ¿interdependencia anárquica y conflictiva? o ¿interdependencia organizada y cooperativa⁸?

Casi paralelamente, tanto en América Latina como en otras regiones del globo se acentuaron las polémicas sobre el papel de la geopolítica en la era de la globalización. En realidad, se pensó que la geopolítica como disciplina científica antigua se está modificando en una nueva “geopolítica” válida para el proceso de globalización que tan omnipotentemente conquistaba casi todas las esferas de la comunidad internacional y nacional a nivel de un Estado. No obstante, parece importante señalar que el fenómeno de la globalización transcurre con un proceso paralelo muy importante: la regionalización político-económica y cultural que hay que observar como tendencia o sea tendencias que al final del siglo XX iban configurando el nuevo mapa político-económico mundial y latinoamericano, también.

A diferencia de la globalización que acontece interconectando las principales economías del mundo o sea las principales regiones geográficas que gravitan alrededor de los grandes centros económico-financieros hegemónicos, la regionalización está progresando en diferentes zonas geográficas (regiones) con más o menos éxito y de forma desigual. Por ejemplo, durante la década de los años 90, en América Latina se lograron varios avances muy notables en el ámbito de integración: la fundación y consolidación del MERCOSUR, la conclusión de acuerdos de libre comercio con Bolivia y Chile, avances logrados en el Sistema Andino de Integración que se transformó con dificultades en la Comunidad Andina de Naciones (CAN), los acuerdos de libre comercio entre Chile y los países de la Comunidad Andina, etc., por lo cual se empezó a hablar de un nuevo espacio geoeconómico latinoamericano. A todo esto, hay que añadir que el fracaso del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la constitución de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) han sido dos eventos más significativos del proceso de integración latinoamericana desde sus inicios en la década de los sesenta del siglo pasado. En realidad, con la CSN se intentó originar un nuevo concepto de integración limitado al espacio geopolítico y geoeconómico sudamericano que se proyectaba como una modalidad diferente de posicionamiento interno a nivel regional e internacionalmente en un mundo cambiante. Cabe advertir que la di-

⁸ Slobodan S. Pajović, “Particularidades de la inserción internacional de América Latina – Un contrapunto con los Balcanes”, *Nueva Sociedad*, No. 214, marzo-abril de 2008, pp. 95-103.

námica muy parecida se generó también en otras regiones y, muy especialmente, en Asia-Pacífico, por ejemplo.

Pero para poder hablar de esta nueva geoeconomía latinoamericana ya existente a inicios del siglo XXI se requiere de algunas aclaraciones, aunque muy breves, sobre el concepto de término en consideración. Es bien sabido que este término fue lanzado por vez primera en 1942 por el científico norteamericano Georg T. Renner⁹. Después, Edward Luttwak, otro científico norteamericano, intentó en 1990 proporcionar un marco teórico al concepto inicial de la geoeconomía a modo que podría decirse que Luttwak es el fundador de una nueva disciplina científica que empezó a recobrar mucha importancia al finalizarse la Guerra Fría. En su artículo titulado “From Geopolitics to Geo-Economics Logic of Conflict, Grammar of Commerce” explica que la nueva disciplina investiga y estudia principalmente los conflictos de intereses económico-comerciales surgidos en el espacio geográfico reducido al Occidente¹⁰. En otras palabras, al agotarse la bipolaridad en las relaciones internacionales se produjo en el Occidente cierta dinámica conflictiva instaurándose en el ámbito económico. De acuerdo a esta aseveración, la solución de la nueva tipología de conflictos – a diferencia de la anterior época bipolar - no implica el uso de la fuerza.

Siguiendo nuestras reflexiones sobre los nacimientos de la geoeconomía como disciplina científica se debe recalcar que también hubo intentos parecidos en varios países europeos. Por ejemplo, el pensamiento geoeconómico ruso se diferencia de los pensamientos norteamericanos porque los rusos definen a esta disciplina científica como parte de toda una ciencia nueva que fue denominada la “globalística”. Según ellos, la globalística es la ciencia que se dedica al estudio de los métodos y reglamentos científicos de la globalización como fenómeno que ha alternado y sigue alternando tan profundamente la actualidad mundial. Consecuentemente, el objetivo principal de la geoeconomía rusa es estudiar los nuevos espacios económicos que son productos directos de la globalización o sea de la acción real y racional del ser humano a principios del siglo XXI. Estas reflexiones se centran en la ampliación del poder estratégico y competitivo del Estado ruso en el nuevo contexto internacional que surgió finalizándose el proceso de la desmembración de la Unión Soviética y su transformación en la Federación de Rusia¹¹. Por otro lado, los geoeconomistas italianos consideran que la geoeconomía nace de la geopolítica y de hecho representa una

⁹ Georg T. Renner, *Human Geography in the Air Age*, New York, McMillan, 1942.

¹⁰ Edward Luttwak, “From Geopolitics to Geo-Economics Logic of Conflict, Grammar of Commerce”, *The National Interests*, Summer 1990, pp. 17-23.

¹¹ En su estudio sobre la geoeconomía Prof. Dr. Blagoje Babić subraya que Ernest Georgievich Kochetov es uno de los más importantes geoeconomistas rusos. Kochetov ha escrito varias obras sobre la geoeconomía y su importancia pero también sobre la “globalística” como ciencia y sus contenidos teóricos, metodológicos y prácticos. Para una mayor información sobre el desarrollo del pensamiento geoeconómico ruso consultar: Blagoje Babić, *Geoekonomija – Stvarnost i nauka, Megatrend revija*, Vol. 6, No. 1, 2009, pp. 31-38.

nueva estrategia estatal orientada a asegurar un mejor posicionamiento del Estado italiano en un contexto internacional caracterizado por las rivalidades de distinta índole. Según los autores italianos Paolo Savona y Carlo Jean¹² la nueva disciplina científica en realidad sería un rediseño de la anterior geopolítica de la “Guerra Fría” que priorizaba los aspectos militares y de seguridad. Dicho de otra manera, la geopolítica se transformó en una geoeconomía que colocó el interés económico como elemento prioritario de la estrategia estatal. Resumiendo, una exitosa estrategia geoeconómica permite a un Estado incrementar su competitividad económico-financiera y tecnológica que es de primordial importancia para mejorar su posicionamiento internacional en la globalización y la correspondiente jerarquía mundial de Estados. Queda evidente que los geoeconomistas italianos comparten la postura de sus colegas norteamericanos con respecto al papel decreciente del poder militar. Simplificando, podría concluirse que la tarea de la geoeconomía es la construcción de una estrategia estatal cuyo objetivo es asegurar a las empresas nacionales mejores condiciones de competitividad e inserción internacional¹³. Finalmente, los geoeconomistas franceses y, sobre todo Pascual Lorot, se asumen a la postura norteamericana puesto que acentúan que el poder militar está perdiendo la primacía después de la caída del sistema bipolar. Sin embargo, ellos insisten en que la “salud económica” de un Estado es el criterio fundamental para determinar su influencia internacional. Por lo tanto, en la era de la globalización los intereses económicos son superiores incluso en comparación con el tratamiento de los intereses políticos de un Estado¹⁴. En breve, los expertos franceses destacan que la geoeconomía estudia las estrategias económicas de los estados y, particularmente, las comerciales que se aprueban con el fin de garantizarse una posición más favorable y estable en una constelación económico-financiera internacional cambiante y altamente competitiva. En consecuencia, puede decirse que se trata de estrategias orientadas a defender los intereses económicos estatales. Entre los objetivos estatales se concreta la dominante necesidad de apoderarse de algunas partes del mercado mundial para asegurar la exportación de productos y de la tecnología. A diferencia de los geoeconomistas norteamericanos los franceses instan en que la nueva disciplina científica es de alcance global debido al hecho que los espacios geoeconómicos altamente industrializados ya no per-

¹² Paolo Savona es profesor de la economía política de la Universidad Luiss Guido Carli en Roma mientras que Carlo Jean es general y presidente del Centro de Altas Investigaciones del Ministerio de Defensa de la República de Italia.

¹³ Paolo Savona, Carlo Jean, *Geoeconomia, Dominio dello spazio economico*, Editore Franco Agnelli, Ristampa 1997, Milano. Accesible para la consulta en la versión electrónica: <http://books.google.com/books?id=5kM0a90JE3EC&lpg=PP1&ots=Ti-9SaIQdw&dq=Paolo%20Savona%20Geoeconomia&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q&f=true>.

¹⁴ Lorot, Pascal, *Introduction à la Geoeconomie*, Paris, Edit. Économique, 2000. El texto está accesible en la versión electrónica: http://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_01/avila/p02.htm.

tenecen exclusivamente al Occidente¹⁵. Cabe señalar que el Profesor B. Babić en su estudio sobre el nacimiento, conformación y desarrollo de la geoconomía recalca también las importantes aportaciones de los geoeconomistas hindúes y ucranianos¹⁶.

Por todo ello, tenemos ante nosotros la conformación de una nueva disciplina científica que se dedica al estudio, análisis, interpretación y aplicación práctica del saber contextual acerca de nuevas discrepancias, hegemonías económico-comerciales y financieras, disputas y diferendos a escala mundial. En fin, podríamos resumir que la nueva rivalidad internacional de hecho obliga al aparato estatal definir y fortalecer su propia hegemonía geoeconómica. Prácticamente, aparece inminente la supremacía de la geoconomía sobre la geopolítica por lo cual la regionalización del sistema internacional hay que analizarla como un fenómeno nuevo en las relaciones internacionales. Esta postura se basa en la convicción de que la geopolítica está perdiendo la importancia por la inevitable reorganización geoeconómica mundial en forma de establecimiento de sistemas geoeconómicos (regiones-bloques económicos) que incluso pueden contener instrumentos geoestratégicos defensivos u ofensivos y no solamente de índole política o militar¹⁷.

Tomando en consideración estos elementos de análisis es posible afirmar que la formación del concepto de una nueva geoconomía latinoamericana es definitivamente la consecuencia de esta dinámica generada en el Occidente después de la "Guerra Fría". Se trata no solamente del decaimiento de la solidaridad económica existente durante la bipolaridad entre los aliados occidentales sino más bien de unos cambios sustanciales en el ámbito ideológico que sorprendentemente aparecieron en América Latina. Dentro de esta constelación internacional caracterizada por el fenómeno de la globalización-regionalización se originó en América Latina un proceso que planteó nuevos riesgos y fuentes de inestabilidad tanto comercial como financiera y política. Al tratar las experiencias latinoamericanas en este ámbito parece ineludible subrayar que existía el temor y varios tipos de riesgo de exclusión de

¹⁵ A diferencia de la época de la bipolaridad por el Occidente hay que entender una comunidad integrada por un conjunto de actores internacionales con diferentes objetivos en su política exterior, que defiende los principios democrático-liberales que ordenan sus respectivas sociedades y sus formas de gobierno y principios neoliberalistas que rigen sus economías capitalistas. Hoy en día el mayor líder del Occidente aún son los Estados Unidos.

¹⁶ Para una mayor información sobre el nacimiento y el desarrollo temático y teórico de la geoconomía como disciplina científica se recomienda consultar: Blagoje Babic, op. cit., pp. 31-57.

¹⁷ Edward Luttwak es especialista en asuntos militares del Center for Strategic and International Studies, en Washington D.C. Puede constatarse que al aplicar la estrategia castrense a la economía y a la sociedad llegó a definir del nuevo concepto de geoconomía. También, es ampliamente aceptado como autor de la teoría de las relaciones internacionales que afirma la supremacía de la geoconomía sobre la geopolítica. Entre sus libros, se destaca *The Pentagon and the Art of War* (1985), *Strategy: The Logic of War and Peace* (1987) y *The Endangered American Dream* (1993). Consultar: Blagoje S. Babić, op. cit., pp. 31-37.

aquellos países que no estaban adecuadamente homologados con la doctrina neoliberal o adiestrados con el principio de la competitividad internacional tan propia del mundo contemporáneo. Adicionalmente, la heterogeneidad estructural de la región y de los países que la integran hizo que la inserción internacional a la economía mundial resultó ser segmentada, dependiente y marginal. Las reacciones negativas y las marcadas resistencias provenían justo de aquellos países que vivían una profunda y multifacética crisis político-social y económica.

Paradójicamente, la realidad latinoamericana que ha sido reformada en base de los principios democrático-liberales y de acuerdo a las recetas neoliberales¹⁸ que es la esencia ideológica de la globalización representa hoy en día definitivamente una realidad que comporta riesgos y posibilidades, oportunidades y amenazas, desigualdad y exclusión, el fortalecimiento de paz o conflictos, el desarrollo o subdesarrollo. Sin duda alguna, dicha ambigüedad simboliza el desafío más grave para los gobiernos latinoamericanos puesto que sólo emprendiendo una urgente solución de varias y diferentes desigualdades, incluso ampliadas en los últimos dos decenios, garantizarían la estabilidad social y política.

III. EL REDISEÑO GEOECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA

El alto nivel de la interdependencia compleja manifestado dentro de los marcos del llamado “nuevo regionalismo latinoamericano” ha permitido modificar sustancialmente su realidad política, económica, social, financiera, ideológica, científico-tecnológica, ambiental, cultural, educativa, etc. En otras palabras, el nuevo regionalismo latinoamericano a principios del siglo XXI se caracterizaba por la intensiva diversificación modal e ideológica de los contenidos en los procesos de cooperación e integración que son muy variables y diferenciados. Este fenómeno ha sido analizado por muchos expertos latinoamericanos y extranjeros y enfocado como un proceso de construcción que abarca la sociedad, política, economía y relaciones internacionales de América Latina. Algunos de ellos incluso percibieron el término la “construcción” en forma del dilema ¿integración o fragmentación?

Sin embargo, al analizar dicha situación regional por un lado, se nota que existen numerosos compromisos que contemplan la liberalización comercial o formación de zonas de libre comercio y, por el otro, emergieron proyectos de integración económica, política y social completamente nuevos. Esta característica nos lle-

¹⁸ En realidad, el llamado “Consenso de Washington” hay que entender como una serie de medidas de política económica que ha sido propuesta y sugerida a los gobiernos latinoamericanos por el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Inter-Americano de Desarrollo y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. Al iniciar las reformas económicas dentro de lo sugerido se podía contar con el apoyo financiero procedente de los países industrializados. Dicho documento resultó ser criticado duramente en América Latina porque la implementación de sus tres componentes fundamentales “estabilización, privatización y liberalización” produjeron varias consecuencias muy negativas en la esfera social.

va a un segundo nivel de análisis que demuestra que el nuevo regionalismo latinoamericano es un fenómeno multidimensional que está en proceso de fraccionamiento y que abarca paralelamente numerosas experiencias inspiradas en la doctrina neoliberal y algunas muy singulares e ideológicamente opuestas¹⁹.

Adoptar la base ideológica neoliberal significó emprender las políticas económicas que incluyeron medidas de ajuste estructural en lo productivo y aperturistas en su dimensión comercial. Se trata entonces de toda una reforma cuyo objetivo ha sido dismantelar o modificar las estructuras institucionales e ideológicas del “viejo” regionalismo latinoamericano considerado como una ampliación del proteccionismo orientado hacia el interior para fomentar la industrialización por sustitución de importaciones²⁰.

En realidad, la gran mayoría de los países latinoamericanos al adoptar las medidas de reajuste económico de corte neoliberal acudieron a la realización de nuevos objetivos económicos y comerciales, entre los que destacan la lucha contra el proteccionismo en los principales mercados de la región, la negociación de acuerdos de libre comercio, el inicio y la aplicación de nuevos programas de liberalización dentro de los esquemas de integración vigente, etc. Paralelamente, estos países desplegaron grandes esfuerzos por explotar sus propios “nichos exportadores” y atraer nuevos flujos de inversiones extranjeras. Sin embargo, el análisis del caso latinoamericano apunta que es urgente buscar las soluciones de los problemas relativos a la creación y distribución de la riqueza o con más precisión de la disminución de las desigualdades sociales muy graves que podrían poner en peligro la estabilidad socio-política de estos países.

De acuerdo con lo expuesto, al rediseño geoeconómico de América Latina hay que observar como un proceso muy complejo que supone diferentes interacciones regionales en el interior de América Latina pero también aquellas establecidas

¹⁹ Por ejemplo, Claudio Katz insiste en que el impacto regresivo del neoliberalismo en América Latina ha causado el rediseño de América Latina. Esta transformación se explica partiendo del fracaso del ALCA y el fortalecimiento del MERCOSUR o sea con la aparición del ALBA que introduce principios de complementación y solidaridad oponiéndolos a la competencia y libre comercio neoliberal. Para una mayor información consultar: Claudio Katz, *El rediseño de América Latina – ALCA, MERCOSUR y ALBA*, Ediciones Luxembourg, Buenos Aires, Argentina, 2006.

²⁰ El concepto de “regionalismo abierto” implementado en el ámbito de la integración latinoamericana a partir de 1990 fue conceptualizado y propuesto por la CEPAL. En realidad, se trataba de idear el nuevo concepto de desarrollo económico y de integración en base a la doctrina neoliberal. La CEPAL ha elaborado los siguientes tres documentos que representan la base ideológica del concepto en consideración: “Transformación productiva con equidad”, “El desarrollo sustentable: transformación productiva” y “El regionalismo abierto en América Latina – La integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad”. Para una información más completa sobre ese tema consultar: Eduardo Gudynas, *Open regionalism or Alternative Regional Integration*, 2005, <http://www.integracionsur.com/americalatina/GudynasCritiqueOpenRegionalism.pdf>.

con países o grupos de países de otras regiones del mundo. Cuando se analiza el nuevo mapa geoeconómico regional conformado a partir de los años 90. del siglo XX se llega a identificar varias modificaciones hechas en el contenido de acuerdos integracionistas que evidentemente demostraban los lineamientos ideológicos neoliberales compartidos dentro de un regionalismo económico y político reformado. De hecho, esta regionalización latinoamericana ha representado un conjunto de procesos integracionistas inspirados en la intensiva diversificación modal e ideológica que se ubicaba en distintos espacios geográficos de esta región. Es importante añadir que el proceso ha sido protagonizado por nuevos actores tanto estatales como no estatales (no gubernamentales), tales como las agencias e institutos especializados, bancos y empresas nacionales y transnacionales, fundaciones privadas, universidades, etc. A raíz de las profundas redefiniciones geoeconómicas se produjo una diversidad creciente y hasta solapamiento de las agrupaciones regionales que componía esta nueva realidad latinoamericana en la que el impulso gubernamental por el protagonismo empresarial permitía los progresos individuales pero también multilaterales²¹. Esta ha sido la vía seguida por los países latinoamericanos en los nuevos escenarios geoeconómicos y políticos a principios de los noventa del siglo XX cuando América Latina se proyectó internacionalmente como una región reformada en lo político y lo económico. A pesar de que los primeros resultados de este proceso transitorio fueron promisorios ulteriormente se manifestaron graves consecuencias en lo social repercutiendo directamente sobre la estabilidad en varios países de la zona.

Durante este período formativo de una nueva fisonomía geoeconómica latinoamericana los protagonistas más significantes han sido el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)²², el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) o, por ejemplo, la Comunidad Iberoamericana de Naciones (CIN). Más tarde en 2001 apareció también la Alternativa Bolivariana para Nuestra América (ALBA). No cabe duda que cada una de estas iniciativas introducía una transformación geoeconómica, política e ideológica muy importante y de gran alcance regional e internacional.

Al referirse al ALCA en términos de la teoría tradicional de la integración es evidente que incluye la liberalización comercial y la flexibilización de los denomi-

²¹ Para ilustrar la importancia de la inserción internacional el caso mexicano es muy ilustrativo. Desde que en 1994 entró el vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), entre México, Estados Unidos y Canadá, México continuó con la praxis de firmar tratados de libre comercio como uno de los instrumentos más apropiados para lograr una mejor inserción internacional. Después se firmó toda una serie de estos tratados: con Bolivia (1995), Costa Rica (1994), Colombia-Venezuela-México (Grupo de los Tres, 1995), Nicaragua (1998), Chile (1998), Israel (2000), con los Estados De La Asociación Europea De Libre Comercio (EFTA – 2000), Guatemala, Honduras y El Salvador (Tratado de Libre Comercio con el Triángulo del Norte, 2001), Uruguay (2003), Japón (2005), etc.

²² Conocido también como TLC o como NAFTA, por sus siglas en inglés de *North American Free Trade Agreement*.

nados temas relacionados con el comercio²³. Por otro lado, el ALCA excluye cualquier dispositivo de planificación de desarrollo y procede directamente al desmontaje arancelario sin prever o intentar lograr formas superiores de integración. En el análisis del contenido del ALCA se observa el predominio de los temas comerciales y ausencia de cualquier tipo de preocupación por la promoción de la equidad. Dicho proyecto se caracteriza por la evidente desigualdad entre las dimensiones y las capacidades económico-tecnológicas de los Estados Unidos y de los países del Sur²⁴. Las desigualdades existentes entre las empresas norteamericanas respecto de las sudamericanas, expresan también las desigualdades cualitativas en términos de recursos financieros, de nivel tecnológico y de capacidad de gestión, con lo que el resultado inevitable sería que en el ámbito del ALCA ocurra una “especialización excluyente” que originaría para las empresas norteamericanas el control y comando sobre todos los sectores de mayor valor agregado, y para las empresas sudamericanas un espacio muy reducido en su condición de proveedoras de materias primas y productos agropecuarios no elaborados. De ahí que el proyecto ALCA tiene indudablemente un carácter neoliberal que beneficiaría con el acceso a productos norteamericanos mejores y baratos a la sociedad de consumo, pero también al mercado oligopólico norteamericano que impondría los precios que más les convengan²⁵.

Y justo a raíz de estas asimetrías y diferencias ideológicas sustanciales aparecieron grandes discrepancias entre Estados Unidos y países como Venezuela o grupo como el MERCOSUR que intentaron darle un mayor contenido social a la agenda del ALCA. En efecto, durante el proceso negociador del ALCA se dio por claro que la globalización tiene también sus efectos desnacionalizantes²⁶ y por tanto se puede

²³ Es muy interesante observar el momento histórico de lanzamiento del ALCA. Existen opiniones que consideran que este proyecto de los Estados Unidos fue convocado, para contrarrestar las Cumbres Iberoamericanas, organizadas por España y Portugal, en la que participaron miembros de la Unión Europea. Por lo tanto para aminorar la participación de Europa en el contexto latinoamericano, Estados Unidos reunió la Cumbre de las Américas.

²⁴ Zabaleta Fajardo, Alfonso, *Relación Mercosur-ALCA*, Universidad Central de Venezuela, 2003.

²⁵ María de Monserrat Llairó, “MERCOSUR pred izazovom projekta ALCA”, *Megatrend revista*, Vol. II. No. 1, 2005.

²⁶ En su estudio titulado “América Latina – crónicas de llegar a ser (o, ¿Por qué América Latina es así como creemos que es?” el Profesor Andrzej Dembicz subraya la importancia de los procesos formativos de la identidad latinoamericana y de la percepción de América Latina desde dentro y desde fuera. También, concluye que se trata de un proceso complejo en el que la CEPAL tuvo gran impacto. En realidad, A. Dembicz subraya con toda razón científica que el reconocimiento regional-político internacional de América Latina a posteriori de la II Guerra Mundial encontró su expresión definitiva en la creación de la CEPAL. De ahí que se podría entender e interpretar la importancia histórica de la CEPAL como uno de los elementos básicos del patrimonio intelectual o sea de la identidad regional latinoamericana. Sobre este tema se recomienda consultar: Andrzej Dembicz, “América Latina – crónicas de llegar a ser (o, ¿Por qué América Latina es así como creemos que es?)”, en: *Interculturalidad en los pro-*

entender mejor el rol del MERCOSUR como un poder de negociación internacional apoyado por la legitimidad democrática de los gobiernos de los países miembros o, sea, como un sistema de preservación de la autonomía nacional de los países miembros y más ampliamente de Sudamérica. En un segundo nivel de análisis podemos subrayar que el MERCOSUR fue y es un factor decisivo para la subsistencia de los márgenes de autonomía internacional, dirigidos desde el exterior por las grandes multinacionales y potencias con jurisdicción sobre sus respectivas matrices²⁷.

Durante la última fase de esta negociación altamente tensa se propusieron medidas para la creación e introducción de compensaciones para los países o regiones menos desarrolladas o atrasadas. Paralelamente, se formularon otras reservas en cuanto a temas relacionados con la propiedad intelectual y los servicios enfatizándose los riesgos en cuanto al acceso a los medicamentos, el carácter gratuito del sistema de salud o la educación²⁸. Es bien sabido que en la Cumbre de Mar de Plata (Argentina, 2005) los Estados Unidos rechazaron incluir estos temas en la negociación y el ALCA entró en un *impasse* agonizante. En realidad, el proyecto norteamericano de construcción del área continental americana de libre comercio está en una parálisis profunda por conflictos entre grupos capitalistas, divergencias entre gobiernos y una creciente resistencia popular. Pero todo indica que el ALCA fracasó por ser un proyecto de dominación norteamericana abierta de la región latinoamericana y esta vez en su dimensión económico-comercial²⁹. En todo caso, parece muy importante detectar el papel de la resistencia popular al ALCA y el nacimiento a lo largo de América Latina de amplios movimientos sociales de perfil antineoliberalista.

IV. REFLEXIONES FINALES

Tomando en consideración todos estos cambios geoestratégicos podemos concluir que al iniciarse el siglo XXI empezó a reflejarse con más impacto la conformación de una nueva realidad socio-política, económica e ideológica latinoamericana que reflejaba la nueva defragmentación del mapa geoeconómico regional. Se

cesos de la formación identitaria de América Latina: percepciones e interpretaciones, Ed. Universidad Megatrend-CEISAL, Belgrado, 2006, pp. 17-28.

²⁷ Llairó, María de Monserrat *La integración latinoamericana: de la ALALC al MERCOSUR*, Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, 2002.

²⁸ José Briceño Ruiz, "El ALCA y la Comunidad Sudamericana como modelos de integración", *Latitud Sur*, No. 1, pp. 63-75.

²⁹ Sin embargo, los Estados Unidos lanzaron un programa sustituto de reforzamiento de tratados de libre comercio ya existentes (México y Chile), la aprobación de nuevos convenios (Centroamérica, República Dominicana, etc.) y la negociación de otros acuerdos con Panamá, Perú, Colombia y Ecuador. Esta estrategia demuestra que sólo la versión inicial del tratado ha sido derrotada y que los Estados Unidos inmediatamente continuaron el proceso a nivel bilateral.

trataría entonces de un nuevo proceso regional pero esta vez de descomposición del llamado “nuevo regionalismo latinoamericano abierto” que se puede identificar observando las modificaciones en el mapa geoeconómico de la región. En primer lugar, se trata del fortalecimiento de integración dentro de los marcos de Sudamérica: MERCOSUR, Comunidad Andina de Naciones, Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, o la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana que surgió de la Reunión de Presidentes de América del Sur realizada en la ciudad de Brasilia (2000). Esta tendencia progresó con la fundación de la Alternativa Bolivariana para Nuestra América (2001).

La aparición del ALBA como proyecto integracionista promovido por el presidente venezolano Hugo Chávez Frías podría ser considerado como resultado del proceso revolucionario bolivariano o con más precisión como una proyección regional directa de una experiencia política nacional. El propósito principal del ALBA es contener al expansionismo de Estados Unidos o sea demostrar el alto grado de anti-imperialismo y antiamericanismo. Con esta finalidad, el ALBA se opone firmemente a las características mercantiles de la integración regional latinoamericana por lo cual se manifiesta su indudable orientación anti-neoliberalista. No obstante, atrás de los principios de solidaridad y complementación que proclama está un proyecto político venezolano que seriamente cuestiona la estabilidad del prevaleciente orden político vigente en América Latina y basado en los principios de la democracia liberal. De ahí su carácter altamente populista que intenta proyectar hacia América Latina los avances sociales que abarcan la reforma agraria y distribución de la tierra, concesión de créditos a las cooperativas, extensión de los servicios educativos y sanitarios a los sectores hasta ahora marginados³⁰.

No obstante, la peculiaridad ideológica de la relación cubano-venezolana basada en el concepto de “intercambio solidario”³¹ apuntan hacia una afinidad izquierdista que puede distanciar o diferenciar esta iniciativa de otros gobiernos o movimientos nacionalistas de América Latina a pesar de su firme orientación hacia el campo de salud, educación y desarrollo económico en favor a la mayoría popular. En todo caso, la aparición del ALBA puso de manifiesto la importancia definitiva del tema energético para ampliar la autonomía suramericana con finalidad de garantizar la independencia económica de la región. En este sentido, hay que evaluar el alcance de las actividades del gobierno bolivariano que concretó varios acuerdos petroleros con países suramericanos y caribeños³².

³⁰ Claudio Katz, op. cit., pp. 65-86.

³¹ El concepto de “intercambio solidario” podría entenderse como un modelo de cooperación diferente a las fórmulas y medidas neoliberales de ayuda a los pobres que usualmente son resultado de las privatizaciones.

³² La empresa estatal venezolana PDVSA firmó acuerdos con PETROBRAS de Brasil pero también con los grupos privados que operan en la zona y sobre todo con la multinacional española REPSOL. Paralelamente, se realizan investigaciones sobre la viabilidad de la integración energética a largo plazo.

Finalmente, este proceso de cambios geoeconómicos y políticos en América Latina culmina con la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) que oficialmente se lanza el 22 de mayo de 2008 con la firma del Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas. De hecho, se institucionalizaron los marcos para el desarrollo de un espacio suramericano integrado en lo político, social, cultural, económico, financiero, ambiental y en la infraestructura. Cabe indicar que el nuevo modelo de integración incluirá todas las experiencias y logros hechos por el MERCOSUR o la Comunidad Andina de Naciones pero también a Chile y, por vez primera, a Guyana y Surinam. El último objetivo es y será favorecer un desarrollo más equitativo, armónico e integral de América del Sur.

Resumiendo, podemos concluir que el naufragio del ALCA hizo que en Sudamérica acontezcan nuevas tendencias de integración formando inéditos espacios geoeconómicos mientras que en Centroamérica y el Caribe se seguía con la ratificación de una serie de convenios bilaterales con Estados Unidos. De hecho, Washington ha cambiado su enfoque multilateral en cuanto al tema de establecimiento de zona de libre comercio entre las Américas por una estrategia bilateral de libre comercio. De esta manera, se reforzaron exitosamente los tratados de libre comercio ya existentes (México y Chile) y firmaron nuevos tratados con Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR) y Panamá. La misma estrategia fue aplicada en las negociaciones con Colombia, Perú y Ecuador. Sin embargo, varios especialistas latinoamericanos instan en que los Estados Unidos han podido obtener con más facilidad sus objetivos negociando con socios pequeños y fuera del bloque. También se destaca que estos acuerdos de carácter bilateral son diferentes en su contenido, alcances y metas. Por ejemplo, en Centroamérica se empezó con la instalación de plantas de ensamblaje industrial (electrónica, indumentaria o automotores) por la proximidad geográfica al mercado norteamericano mientras que en casos de países sudamericanos (Ecuador, Perú y Colombia) se promueve la exportación de los recursos naturales más importantes para la economía norteamericana. Finalmente, se acentúan también algunos detalles muy particulares, como la introducción de obligaciones de las privatizaciones de la salud que hasta ahora han sido inéditas³³.

En realidad, dichos procesos que son tan opuestos nos permiten revelar que en América Latina está ocurriendo la última fase del rediseño geoeconómico cuyos protagonistas principales son MERCOSUR y ALBA por un lado y Washington por el otro. Esta división manifiesta altas discrepancias ideológicas que pueden repercutir seriamente sobre la unidad del espacio geoeconómico latinoamericano. Siendo en realidad las discrepancias ideológicas las características principales de la actual recomposición geoeconómica de esta región podemos concluir que fortalece el proce-

³³ Se recomiendan consultar: Edgardo Lander, “¿Modelo alternativo de integración? Proyectos neoliberales y resistencias populares”, *Revista OSAL*, No. 15, enero de 2005 o Jaime Estay Reyno, “América Latina en las negociaciones comerciales multilaterales y hemisféricas”, *La economía mundial y América Latina*, CIACSO Libros, Buenos Aires, 2005.

so de fragmentación del regionalismo latinoamericano abierto practicado por gran mayoría de los países y modelos de integración durante los años 90 del siglo XX. El enfoque neoliberal de entender el concepto de regionalismo abierto como el vínculo entre países mediante el cual podrían lograr una mejor inserción en la globalización se confrontó con las nuevas visiones al respecto que esencialmente son de carácter anti-neoliberalista. Esta dicotomía ideológica fragmenta al proceso de integración en dos corrientes aparentemente antagónicas y hasta ahora sin intentos de homologarlos.

Parece sumamente importante que incluso la CEPAL concluye en su reporte titulado el “Panorama sobre la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009” que el regionalismo abierto y la inserción internacional siguen siendo las únicas vías que conducen a la salida de la actual crisis económico-financiera. Paralelamente, se sugiere aumentar las exportaciones pero también permitir un mayor papel de Estado. A raíz de estas opiniones cepalinas se diversificaron los debates en América Latina generándose una visión crítica sobre la globalización y las experiencias latinoamericanas en ella. Por ejemplo, Eduardo Gudynas critica el concepto cepalino de regionalismo latinoamericano que es más bien comercial y anula la importancia de la multidimensionalidad del proceso de integración. En su análisis del “Panorama sobre la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2008-2009”, Gudynas afirma que la CEPAL no entiende la problemática actual del desarrollo latinoamericano al instar en que los países latinoamericanos deberían “esforzarse” aún más en “aprovechar sus ventajas comparativas en sectores ligados a recursos naturales y ecosistemas aptos para el turismo, entre otros”. De esta manera, se puede llegar a la conclusión de que se ignora la dependencia latinoamericana del sector de materias primas. En breve, sus críticas concluyen con que dicho reporte demuestra que el neoestructuralismo actual de la CEPAL no puede generar una visión crítica tampoco ser una alternativa viable frente a la actual crisis económica regional³⁴.

³⁴ Eduardo Gudynas, “Inserción internacional y desarrollo latinoamericano en tiempos de crisis global: una crítica a la CEPAL”, *Observatorio de la Globalización*, No. 7, Diciembre de 2009, pp. 1-6.